Año I. — Núm. 24. Lúnes 14 de setiembre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sobre la China.

Un acontecimiento grande, de inmensa trascendencia para el porvenir del mundo empieza á realizarse ahora mismo, en nuestros dias. Mas de trescientos millones de seres humanos que hasta aquí han vivido separados del resto del universo, merced á sus leyes y á la ignorancia en que á causa de estas han estado respecto á todo lo que en él existia y pasaba, van á ponerse bien pronto en contacto con la vieja Europa y con las demas partes del orbe. Tal vez no trascurran muchos meses sin que al lado de la famosa Pagoda de Pekin resuene la magestuosa melodía del *God save the Queen:* y no será estraño que despues de abierto al comercio y á la industria europeos el estenso mercado de China, y de sacar de sus transacciones pingües ganancias, no falte quien, deseoso de perpetuar en las riberas del Tígris la memoria del único bardo de la Europa que allí cantó y se hizo célebre, levante un pequeño, pero duradero monumento, en que aparezca esculpida la mejor página de la Lusiada.

No es fácil calcular las consecuencias de ponerse en inmediato contacto con el resto de la humanidad, la inmensa poblacion que adora á Confucio. El que ha visitado aquellas lejanas playas y considerado la actividad, el espíritu emprendedor y la codicia de sus naturales: el que ha visto residir una gran parte de la riqueza de las diferentes colonias europeas de los archipiélagos del Asia en aquellos hijos del imperio chino, que burlando la vigilancia de sus leyes, abandonaron su pais, y se fijaron en ellas; el que ha podido comparar esa actividad, á la par que la fuerza intelectual de aquella raza tártara con la indolencia y la estupidez que, en general, son las señales características de los indígenas de aquellos archipiélagos, y de una gran parte del Continente asiático solo podrá formar una pequeña idea del límite que alcanzarán las enunciadas consecuencias. Ya, fuera de la mas antigua parte del universo, á dilatada distancia del suelo que les vió nacer, sin tener en derredor suyo cosa alguna que pueda recordarles sus usos y costumbres, se ven unos cuantos centenares de los vasallos de la dinastía Mantechoux, en la isla de Cuba, ser fuertes auxiliares de la agricultura; y no trascurrirá mucho tiempo, si continúa y se realiza el propósito formado de llevar á aquella Isla un crecido número de chinos, sin que estos tengan en sus manos una no pequeña parte de las transacciones mercantiles; si bien el gobierno español debe, por medio de leyes especiales, precaver las desventajas que para la mejor de sus Antillas produciria la concurrencia de esta nueva raza en su territorio; ó no seguir admitiéndola, si en razon á circunstancias peculiares de aquel pais, creyese no le seria posible aun con aquellas leyes evitar esas desventajas.

La empresa que sobre sus hombros ha tomado el gobierno inglés de echar por tierra la invisible; pero hasta aquí solidísima y elevada barrera, que impedia al resto del universo penetrar en el imperio que fue de los Mongoles, ha de reportar inmensos bienes éinmensos males á la humanidad. Prescindamos de la manera, á nuestros ojos injusta, si no inicua, con que el espresado gobierno puso en planta aquella empresa, el año 1840, y la continúa ahora; no nos hagamos cargo de las muchas dificultades, de la sangre que en abundancia correrá antes de ponerle término, si se tiene en cuenta que al principiar los ingleses su anterior campaña en el imperio Celeste solo tenian que apartar las serpientes, figurones y hasta piezas de artillería de carton, que para amedrentarlos les presentaban sus contrarios, no avezados á la guerra, estraños por completo al arte devastador, y al concluirla tuvieron ya que apoderarse de algun punto por asalto; la facultad de entrar en el territorio chino, y de que sus hijos puedan fijarse en el que quieran, hará desde luego una revolucion en todos los archipiélagos del Asia; llevará una poblacion en estremo numerosa á las dilatadas llanuras de la jóven América: la raza latina no saldrá bien librada con la concurrencia de la Tártara y la Sajona: son ambas en sumo grado emprendedoras, constituyen su ser una actividad y un afan de adquirir que dificilmente podrán contrarestar en manera alguna la habitual indolencia de la raza que ha producido la mezcla del español y del indio, y que es la mas numerosa en el Continente americano que perteneció á España. El clima modificará con el tiempo el tipo genérico de las dos razas á que nos referimos, pero jamas será por completo; y las riquezas de aquella dilatada tierra serán esplotadas, hasta no quedar en sus entrañas cosa alguna que de utilidad y provecho sea á la sed de adquirir que llevaran los primeros de sus individuos que pisaron sus orillas. Si se quiere venir en cuenta de que estas ideas no son en manera alguna exageradas, basta tener presente, que al mismo tiempo que la Gran Bretaña abre á balazos las puertas del imperio chino, y que remontará con sus naves el Canal Imperial, hasta dar vista á la famosa muralla que rodea la capital del tan vastísimo territorio, la República de los Estados-Unidos, alcanzando, como es casi seguro, el paso del istmo de Tehuantepec, y construyendo un camino de hierro que enlace el Atlántico con el Pacífico nada tardará por medio de esos vapores monstruos que de sus astilleros salen con tanta facilidad y tan á menudo, en trasportar al suelo de América millares de chinos. Si estos, en efecto, no han tenido inconveniente en trasladarse en un mal buque de vela, éignorando las condiciones del pais á que se les llevaba, á la isla de Cuba, ¿cómo no han de apresurarse á salvar el Pacífico, luego que el vapor les ponga á la vista la facilidad de verificarlo, y la prensa de la República Norte Americana, nada escrupulosa en exagerarlo y presentarlo todo del modo mas conveniente á sus miras, les dé á conocer las riquezas del Mundo Nuevo y lo fácil que es adquirirlas? La imaginacion se pierde al considerar la metamorfosis que inevitablemente tiene que sufrir aquel Continente.

No impunemente se da participacion en el orbe civilizado á mas de 300 millones de seres llenos de actividad y rebosando en codicia; y cuya habilidad y gusto para todos los ramos de la industria humana se conocerán por estenso tan luego vengan por tierra, con el contacto del Europeo aquellas tradiciones que les ha impedido hasta lo presente desplegar la inventiva que poseen. Aquellas tradiciones son las que han conservado y conservan despues de muchos siglos, los mismos dibujos en sus artefactos, y la misma manera de fabricarlos; pero tan pronto se presente ante ellos el vasto campo de adelantos, que posee la vieja Europa en todos los ramos del saber humano; en cuanto lleguen á convencerse de que los *bárbaros* son infinitamente superiores á ellos en todas las artes; entonces, no hay que dudarlo, los descendientes de los que inventaron la brúju-

FOLLETIN.

Las residencias ilustres,

POR ENRIQUE DE LACRATELLE.

SAINT-POINT.

Las piedras tienen su destino. Testigos de las vanidades, de las religiones y de las rencillas humanas, á las cuales sobreviven, llámanse Babel, el templo de Jerusalen, la muralla de Troya. Ellas son altar ó prision, tribuna ó teatro, tumba ó ciudad. Las generaciones antiguas han sido dispersadas con ellas por el viento de los siglos que las barre confundidas con las osamentas; las generaciones futuras duermen al mismo tiempo que ellas en las canteras inesploradas, llenas de grutas silenciosas y sombrías. Haríase la historia completa de los hombres si se escribiese la de las piedras que han removido.

Cuando los aldeanos del siglo XIII trasportaron algunas de la montaña de Saint-Point á la eminencia del centro del valle, no sospechaban ellos la celebridad que las aguardaba. Aquellas piedras debian tener el vulgar honor de formar un castillo, como los que construyeron á millares en Europa los barones en todos los puntos donde habia una colina. Ellas podian ser la campana de la chimenea bajo la cual venia á calentarse el señor al volver de la caza, ó el peldaño de la escalera de la torre por donde subia la castellana de Teófilo Gautier, con su pequeño paje y su antigua lámpara; pero no se hubiera adivinado ó comprendido que ellas debiesen ser el eco en donde primeramente resonarian los versos mas encantadores de otra edad, todavia lejana, ó la tableta sobre la cual escribiria el viajero su nombre como una señal de respeto hacia su huésped.

La gloria no descendió sino muy tarde sobre estas murallas. El castillo de Saint-Point perteneció en un principio á los marqueses de este nombre, uno de los cuales dejó un recuerdo harto triste en las guerras religiosas del Maconés. Despues pasó á la familia de Castellane, que no ha dejado en él mas que su escudo; y finalmente, á la que debia tener el honor y la alegría de llamar Lamartine á su nieto.

Nunca vemos sin emocion aquellas dos viejas torres amarillentas, cuando se alzan ante nuestros ojos, al trasponer un recodo del camino, y quisiéramos poder dibujarlas á la vuelta de esta página, para que nuestros lectores participasen de nuestra impresion. ¿No han sido ellas realmente la cuna de casi todas las esperanzas, las generosidades y las grandezas del pensamiento moderno? ¿No es de allí de donde han salido las plegarias sublimes, los acentos patrióticos y esas inspiraciones religiosas que han sido leyes en su dia, que han abolido la esclavitud y la pena de muerte en política? ¿No encontramos todos nosotros fuerzas y consuelos en este retiro situado entre los bosques, donde brota el manantial inagotable y purísimo en que tantas veces hemos apagado nuestra sed?

El valle de Saint-Point es uno de los mas pastoriles y de los mas dulcemente ondulados que puede crear la imaginacion. Creeríase que se ha desprendido de una suave colina de los Alpes, deslizándose con sus céspedes, sus chozas y sus castaños basta este rincon del Maconés. Cerrado al Este, por una alta montaña que le oculta el Saona, y al Oeste por las sinuosidades sucesivas que se estienden sobre el Charolés, tiene numerosas praderas bañadas por arroyos, á quienes se oye mas bien que se vé; huertos cargados de frutas, casas con galerías cubiertas con la corteza dorada del maiz y caseríos diseminados, sobre los cuales el humo sube ó se inclina, segun la direccion del viento, cuyo conjunto da un aspecto pintoresco á su variado paisaje, siempre risueño, aun bajo las nieblas de noviembre

El castillo ha permanecido, hasta una época reciente, lo mismo que estaba en otro tiempo. La fachada, vuelta al Oriente, tiene seis ventanas abiertas entre dos torres agrietadas y vacilantes. Estas ventanas se trasformaron en puertas, cuando se construyó todo al rededor una galeria de madera que desciende al jardin. Por la parte del Mediodia hay menos ventanas aun; pero existe una que es sagrada; la del gabinete de Lamartine. Algunos árboles solamente le separan de la iglesia del pueblo, que se halla tan próximo, que, muchas veces, el viento de la campana ha hecho temblar la página del poeta. Un pequeño balcon se abre sobre una escalera de madera que desciende peligrosamente hácia el patio. Por allí es por donde, durante un otoño, *Joselyn* bajaba cada mañana, cargado de versos inmortales, y por donde han subido mar tarde *los Girondinos* para rehacer sus discursos con una colaboracion ilustre. Mr. de Lamartine ha hecho colocar una escalera al pie de los gabinetes de sus dos residencias; escalera que generalmente no usa él, y que solo ha hecho colocar para su jauría de perros amigos, que suben á cada instante á interrumpirle en sus tareas matinales, llamando á la puerta. Su amo se levanta veinte veces y va á abrirles, con un inofensivo látigo en la mano, y una profunda bondad en el corazon.

En este estremo de su habitaciones donde Mr. de Lamartine ha hecho el ensanche que tenia proyectado desde ha mucho tiempo. Un dia, esto hace ya bastantes años, el poeta, que con una existencia tan gloriosa jamas ha sido muy rico, porque sus rentas han sido siempre inferiores á su generosidad, acababa de escribir admirables estrofas, por las cuales se le habia ofrecido una gran cantidad. La multitud de viajeros que visitan á Saint-Point era mayor aun que en los años anteriores; Mr. de Lamartine se aflijia al pensar que, despues de su muerte, al poco tiempo quizás, el viejo castillo se arruinaria, sin que quedase una teja de aquella residencia tan querida. El ha estado en Túsculo por Ciceron, en Posilipo por Virgilio, en Ferrara por el Tasso, en Abbotsford por Walter Scott: preciso es que él se confiese que se irá á Saint-Point por Lamartine.

Mr. Lamartine quiso, por lo tanto, dejar sobre la tierra algun vestigio de su morada, y cambia el producto de sus versos por piedras que hizo labrar. Pero llegaron las difi-

la, de los que llevaron la fabricacion de la loza á la perfeccion que hoy conserva, y de los que supieron dar á sus telas los colores que siguen siendo la admiracion del mundo entero, y que nadie ha podido igualar, desplegarán facultades intelectuales comprimidas hasta ahora por aquellas tradiciones, y por las leyes que les ocultan lo que pasa en el resto del universo.

Una prueba bien palpitante de ello; es decir, de lo que es capaz el chino, y de lo que hará así que vaya conociendo los adelantos habidos hasta ahora en todos los ramos del saber humano, está en la diferencia notabilísima que se advierte entre los buques de guerra que se construyan en su pais hace pocos años, y los que echan al agua desde que la concurrencia de los de las marinas europeas le han presentado buenos modelos de construccion naval. Se ve sumamente modificada, y hasta desterrada por completo en algunos buques, aquella forma circular que daban á la popa y á la proa. Sus barcos ligeros, como *lorchas, juncos piratas, etc.*, presentan en el dia unas formas preciosas, revelando aun mas los adelantos que en aquel pais va teniendo la arquitectura naval. Los *juncos* de primera clase llevan ya batería bajo de cubierta, pero armadas con piezas de un calibre que ha dejado aturdidos á los oficiales ingleses que las han visto, y que estaban muy distantes de creer que se fabricasen en China; sobrepujando algunas en calibre y peso á las mayores inglesas. ¿Qué no llevará á cabo por mar un imperio que en su inmenso litoral cuenta una poblacion numerosísima sumamente aficionada á todo lo que tiene conexion con aquel voluble elemento, y que desde sus primeros años vive sobre él dedicada á la pesca y al trabajo? ¿Quién que haya visitado las costas del imperio Celeste no ha quedado admirado al encontrar, hasta 50 leguas separados de ellas, aquellos frágiles barquillos que van á pescar al banco del bajo la Plata y á ofrecer prácticos á los buques que se dirigen á visitarlas?

Todo puede esperarse, bajo el punto de vista marítimo, de una poblacion que posee tales instintos, y cuya pericia y arrojo en la navegacion son proverbiales.

Y no serán solos los norte-americanos los que importarán al Nuevo Mundo los hijos del imperio Celeste; los ingleses tambien los traerán á sus Antillas y tratarán de reemplazar con ellos á la raza africana. El suelo de aquellas islas dará mas producto, y la porcion de ellas que no esté dedicada al cultivo de la caña será un precioso jardin formado y conservado por las habilidosas manos de los nuevos pobladores.

En los archipiélagos asiáticos se sentirán mas pronto los efectos de concurrir los habitantes de China, con los demas del universo, al mercado general que provee las mútuas necesidades de la especie humana: causarán, como llevamos dicho, una revolucion. En el dia es, y á pesar de las rigorosas leyes que les prohiben salir de su suelo, hay miles de ellos establecidos en aquellos archipiélagos; hallándose en sus manos una gran parte del comercio, y casi todos los oficios mecánicos. Y esto sucede cuando no cuentan con las garantías de seguridad que los europeos; pues si se les infiere un ultraje ó se les causa un perjuicio, no hay un agente diplomático que reclame en su favor lo que corresponde al derecho de agentes ¿Qué no debe esperarse verles hacer tan luego como se estiendan por aquellos archipiélagos,—y eso no tardará en suceder,—llevando consigo la conciencia de lo que puede el número, y mas ó menos desarrolladas sus condiciones guerreras con la dinástica que tan encarnizadamente se hace, ya durante algunos años, en su suelo, así como tambien por la que habrán sostenido con los europeos? ¿Pueden, acaso, olvidarse las numerosas espediciones que el imperio chino llevó á cabo (y la mayor parte logrando buen éxito) en los siglos XVI y XVII, contra esos mismos archipiélagos del Asia? No impunemente, repetimos, se dá participacion en el mundo civilizado á mas de 300 millones de seres humanos, que si hasta aquí no han manifestado de todo lo que son capaces, no es ciertamente porque carezcan de condiciones adecuadas, sino por las circunstancias de sus leyes y de sus tradiciones.

Los tejidos de algodon y otros infinitos artefactos ingleses, juntamente con los deslumbradores productos de la industria francesa, inundarán acaso los mercados chinos, y escitarán el gusto de aquellos habitantes; pero en cambio, tal vez dejarán de ondear en Asia la mayor parte de los pabellones europeos.

El pais que mas pronto esperimentará los efectos de la entrada de los chinos en la congregacion de los demas pueblos civilizados, será España: su archipiélago filipino, si no acude con tiempo á precaverlo, caerá presa del espíritu emprendedor de los hijos de la porcion de continente á él mas cercano. ¿Y á quién es dado decir, con certeza, que España, atendida la distancia que la separa de las islas Filipinas, podrá resistir al torrente, aunque con tiempo ponga diques para contenerlo?

Ello es indudable que el contacto de los 300 y pico de millones de chinos con el resto de la especie humana, va á producir inmensos bienes y tambien inmensos males; y que no es fácil calcular el límite que tendrán las consecuencias de este acontecimiento. Lo que sí puede asegurarse es, que formará época para todas las generaciones venideras, y que tal vez produzca un notable cambio en la faz del mundo. Pero solo á Dios es dado calcular, preveer el efecto que causará la salida de muchos millones de seres humanos, llenos de actividad y de genio, de las planicies del Asia, para enlazarse con los demas habitantes de la tierra.

MIGUEL LOBO.

(*América.*)

MADRID 8 de setiembre.

Ya ha dejado de ser misterio el que rodeaba al llamado conde de Luxemburgo, preso en la Coruña. Sábese que este aventurero estuvo durante el mes de marzo último en Málaga, de escribiente é intérprete de lenguas en la secretaría del Gobierno civil: á fines del mismo mes salió de este punto provisto de una carta-ruta (se ignora con que nombre), en la que se titulaba capitan de ingenieros del ejército francés, asignándole como emigrado el socorro de 16 rs. diarios: pasó á Gibraltar en cuyo punto se le espidió por el consulado de Francia un pase para Cádiz, bajo el nombre de Cárlos Richart: habiendo llegado al punto de su destino en el referido mes de abril, siguió viajando hasta Sevilla y allí se le proveyó de nueva carta-ruta en vista de la que traia de Málaga: al mismo tiempo pudo procurarse otra titulándose duque de Chambord, conde de Belvile, capitan de ingenieros y caballero de la Legion de honor con el socorro de 50 rs. diarios.

Siguió á la provincia de Huelva, en donde fué detenido por la Guardia civil como persona sospechosa y conducido á la capital: en ella le fueron recogidos el pase del consulado francés y el fraguado en Sevilla; despues fué puesto en libertad por órden del gobernador, y se le espidió nueva carta-ruta sin ningun socorro para que pasase á Portugal, como así lo efectuó, entregando dicho documento á la autoridad en Villa-Real de San Antonio. Desde Portugal volvió á entrar en España por Estremadura. Apesar de sus declaraciones se cree es natural de la ciudad de Strasburgo y se sospecha que se ocupó algun tiempo en vender tinta por las calles de Zaragoza.

Un fuego horroroso ha consumido tres casas del pueblo de Tordellozo, media legua distante de aquella villa: nada de cuanto habia en ellas ha podido salvarse.

La Guardia civil acudió allí al primer aviso que se la dió, y á su arrojo se debe el que no haya habido mayores desgracias. Las pérdidas sufridas han sido de consideracion, pues además del cebo que los dueños tenian reservado para los ganados se han quemado unas 500 fanegas de grano que acababan de recolectar.

Hoy hemos recibido el siguiente despacho telegráfico:

«Roma 6.—Su Santidad entró ayer en Roma. Hay motivos grandes para esperar que en el primer consistorio serán preconizados cardenales algunos prelados españoles. Se han terminado ya los preparativos en el palacio de España para recibir dignamente al papa en la bendicion del monumento de la sagrada Inmaculada Concepcion.»

La sumaria que habia principiado á formarse en Zaragoza para poner en claro las causas que hubieran podido influir en que murieran ahogados por el calor, en los montes de Casllar, seis cazadores de Baza, pertenecientes á la columna que en persecucion de contrabando salió de aquella plaza hace algun tiempo, ha terminado de una manera satisfactoria para el jefe y demas individuos de la espresada columna.

Ya anunció la *Epoca* la visita hecha por la Emperatriz de Francia, acompañada de las duquesas Alba y Medinaceli á Foenterrabia. S. M. visitó la iglesia de Santa María; ignorante el pueblo del huésped que tenia en su recinto, cuando llegó á su noticia se tiraron á vuelo las campanas, se presentaron el tambori y la música de aficionados artesanos, y con ellos varios niños de la escuela bailando la espata-dantza, que S. M. imperial quiso examinar con particular cuidado, así como el zorzico y el fandango que bailó todo el pueblo reunido á la noticia de la llegada de la augusta viajera. Desde este instante el entusiasmo de los habitantes creció sin límites: se la victoreó sin cesar, y no hubo vieja ni niño que dejara de tomar parte en la algazara, cuando comprendieron que la Emperatriz deseaba tener una idea de los bailes del pais vasco.

Terminada su permanencia en la valerosa Fuenterrabia, S. M. imperial resolvió pasar á la inmediata localidad francesa de Endaya, y lo verificó así aunque á riesgo del percance de haber tenido que encallar dos ó tres veces en el rio durante la travesía. A pesar del cuadro encantador que presentaba el conjunto de botes navegando en el Bidasoa, la vista se fijaba sin

---

cultades, las revoluciones. Lamartine habia gobernado contra la tempestad; habia rehusado la dictadura que se le ofrecia, y descendió del poder mas empobrecido. Las piedras preparadas quedaron sobre el césped del jardin, y el musgo y las heladas empezaban á envejecerlas ya, cuando un otoño, la riqueza de sus viñas le permitió colocarlas las unas sobre las otras, haciendo una bella torre alta y alilada como un campanario, y construyendo una ancha balaustrada que corre, dándole firmeza, alrededor del piso principal, abarcando el castillo con un sólido cinturon de piedra. Estas nuevas construcciones dieron mas estension al interior de los departamentos; pero todavia no están terminadas del todo, y la escuadra tendrá que aguardar otras vendimias. En la actualidad, lo torre y la galería proyectan sobre el suelo una sombra semi-óptica, semi-italiana, qua deja indeciso el nombre de su arquitectura.

Esta nueva parte del castillo dá sobre el jardin. El resto del edificio pertenece á madama de Lamartine. Ella es la que ha dibujado la puerta cincelada que se presenta en primer término entre cuatro columnas; puerta tan conocida de los pobres, y en donde jamas se agota la hospitalidad. Mad. de Lamartine es igualmente la que ha hecho construir, formando una fachada opuesta, paralelamente á la nueva torre, una escuela para las niñas que dirije ella misma, y adonde sus primeras discípulas, que cuentan ya 20 años, vienen á ofrecer sus hijos á sus beneficios. Una abundantísima yedra tapiza toda la muralla como una red de esmeralda, entoldando las ventanas. Un reló colocado en una torrecilla anuncia las horas al pueblo, que se halla situado un poco mas aoajo. Todo esto se dora y se calienta con los rayos del sol poniente; todo eso, como el corazon de sus moradores, llora algunas veces bajo las brumas del alba, pero se ilumina con la gracia.

Una pradera baja suavemente desde el castillo hasta las primeras casas de la aldea; surcado constantemente por las ruedas de los carruajes un espacioso camino forma un círculo al rededor del césped, y se detiene delante de la puerta. Un guacamayo, atacado á su pilar lanza su grito estraño; algunas veces se desembaraza de su cadena, llega al comedor, inquieta los hombros de aquellos á quienes honra con su visita, ó estiende sus largas alas de púrpura al traves del valle borgoñon, como si cruzára un valle de las Indias, y vuelve como un halcon obediente á la voz de su amo. Los perros saltan al rededor del ave provocándola con sus ladridos. Los carros de los campesinos llegan de todos lados conduciendo la clientela que una vasta propiedad ó una inmensa gloria atraen contínuamente. Mr. de Lamartine y su esposa cruzan sin cesar este camino, bien para salir al encuentro, bien para despedir á sus numerosos huéspedes. Despues llega la hora de los regalos.

—«Yo no gasto nada en Saint-Point—dice muchas veces Mr. de Lamartine—vivo de los regalos que me hacen.»—Las pobres gallinas, enflaquecidas, que sacan sus cabezas fuera de la canastra; las grandes liebres muertas que saltaban la víspera sobre el césped; las hermosas tortas doradas, cuyu receta conoce únicamente el Maconés, son verdaderos regalos, en efecto, y ofrecidos con buena voluntad por los habitantes de la montaña; pero si el libro de las subsistencias tiene poco que escribir, el libro de la caridad se encarga, y solo Dios sabe en qué proporciones, de reparar el déficit.

Pasemos al interior de la casa. Al pié de una ancha escalera de caracol y situado enfrente de un gran cocina se encuentra un comedor de bóvedas góticas, demasiado pequeño para la hospitalidad que reina en él desde hace treinta años: despues de subir algunos escalones se entra en una sala en donde hay una mesa de billar, y donde se ven algunos cuadros pintados por madama de Lamartine y por Cudin, Eugenio Sué y Cárlos Labor, un talento que bien pronto se dará á conocer. A la izquierda del billar hállase un gran salon forrado de damasco azul, en el cual la dueña de la casa ha colocado algunas pequeñas estátuas construidas por sus manos de cristiana y de artista: á la derecha, las habitaciones de Mr. y de madama de Lamartine; en seguida el pequeño gabinete de donde han salido esos colosales monumentos del ingénio, y en donde se ve la mesa siempre llena con las magníficas cuartillas de letra inglesa del poeta y de plumas todavía húmedas, que se le arrebatan continuamente. Saliendo por la sala del billar y subiendo la escalera se llega al piso segundo, atravesando por un ancho corredor sobre el cual se abren las habitaciones de los amigos. Hay muchas y nunca estan desocupadas. No reina en ellas el lujo; pero en cambio abunda la comodidad; notándose cierta mezcla de costumbres orientales, italianas é inglesas; y todo esto embellecido con el perfume de una buena acojida. Esta es la casa: veamos ahora la vida.

Lamartine se levanta siempre á las cinco de la mañana, y enciende su lámpara ó abre su ventana, segun la estacion. En estío, lo mismo que en invierno, pone fuego á los sarmientos preparados en su chimenea y escribe, invariablemente, hasta las diez. El trabajo fresco de la mañana, la imaginacion tranquila, la mano ágil, el pensamiento animado, y esas cinco horas de estudios constantes, multiplicadas por treinta años, constituyen el secreto de esa fecundidad que manifiesta tan claramente los raudales de su génio. Muchas veces hemos visto quince páginas de historia ó de literatura y veinte cartas que habia escrito antes de desayunarse. Despues se afeita y se viste; el literato ha concluido su tarea. Monta á caballo y va á ver sus viñas; visita los enfermos, dá largos paseos á pié, porque Mr. de Lamartine es un andador infatigable; os conduce bajo los grandes bosques que cubren el horizonte oriental de Saint-Point; ó bien se sienta en la orilla de un estanque, entoldado por el follaje, y que parece un baño preparado para las ninfas, tomando siempre parte en todas vuestras conversaciones. El agua es allí tan pura como en Tívoli, la palabra tan armoniosa como en Gaeta. Al través de las ramas se ven los Alpes como en Ferney. ¿Es Virgilio, es Ciceron, es Voltaire el que habla? Es Lamartine.

(*Se concluirá.*)

J. RUIZ DEL CERRO.

querer en el que dirigió esta pequeña escuadra, iluminado con luces de Bengala. Era este ligerísimo bote pintado de blanco, surcando sus tranquilas aguas, el majestuoso cisne señoreándose en las de un estanque. Era la Emperatriz Eugenia, apareciendo sobre la obra maestra del bote, con su albo y vaporoso traje, el original de ese cuadro que nos describen los poetas. Vénus saliendo de la espuma del mar.

La autoridad civil de Valencia se ha visto en la necesidad de dictar severas medidas para reprimir los escesos que se cometen en aquel ferro-carril. Estos escesos, en que se complacen algunas personas de perversa índole, han causado la destruccion casi completa de los postes del kilometraje, de las barreras de los pasos á nivel y otras obras de conocido interés para el servicio, llegando la osadía de los mal intencionados hasta el estremo de arrojar piedras sobre los carruajes al paso de los trenes, rompiendo sus cristales, con peligro de los pasajeros.

En Valparaiso ha sido consumido por las llamas el buque español *Rosarito*, de 421 toneladas correspondiente á la matrícula de Cádiz.

El gobierno piamontes ha decidido celebrar una esposicion agrícola que empezará el 10 de mayo de 1858. Aunque dicha esposicion solo será de productos nacionales, se admitirán por escepcion las sedas de todos los paises.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

ITALIA.

El *Morning-Post* publica una correspondencia de Florencia, en la que hallamos la narracion de un incidente diplomático que no deja de tener cierta gravedad:

«Con motivo de la visita con que su Santidad se dignaba honrar la capital de la Toscana, lord Normanby, ministro de Inglaterra, recibió una invitacion para presentarse á asistir á un banquete que debia tener lugar en el palacio gran ducal.

El noble marqués aceptó la invitacion con su habitual cortesía. Ya á su entrada en los salones le ocurrió un pequeño percance. El mayordomo del Papa obtuvo los honores del paso sobre los embajadores, lo cual es contrario al uso, pues que el empleo de mayordomo no está clasificado diplomáticamente. Llegó la hora de la comida, y entonces el embajador fue invitado á tomar asiento y comer en una segunda mesa, pues solo las testas coronadas podian sentarse en la de su Santidad, y aun esto con espresa invitacion del Santo Padre.

El representante de la reina de Inglaterra se hallo cogido en los lazos de la etiqueta, y le fue preciso comer en una segunda mesa. Mas feliz ó mejor instruido, el ministro sardo sabiendo la acogida que se le reservaba, volvió piés atrás y se fue á comer á su casa. Dirigióse despues una segunda invitacion á lord Normanby, quien la rehusó, reservándose dar parte á su gobierno del incidente y de las esplicaciones que le habian acompañado.

Lejos deben de haber ido las cosas, pues que el embajador de Austria ha intervenido en el asunto, colocándose al lado del embajador de Inglaterra, aun á riesgo de tropezar alli con el ministro de Cerdeña.»

Paris 2 de setiembre.

Una caravana, compuesta de 500 personas con 1,000 camellos, que partió el 29 de junio de Damasco para Bagdad, ha sucumbido desastrosamente casi toda por haberse estraviado en el desierto; los árabes saquearon las mercancías, que han sido reclamadas por el gobernador de Damasco á nombre de los herederos.

—De una correspondencia de *Aix-les-bains* del 2 de setiembre estractamos lo siguiente:

«Son realmente magníficas las fiestas que se celebran en este momento para poner la primera piedra de Culoz que debe enlazar el camino de hierro Víctor Manuel con el de Lion á Ginebra. Durante la comida para cien cubiertos que se habia preparado en la aldea de Liox para el Rey de Cerdeña y su comitiva, ocurrió un incidente inesperado: habiendo sabido el mariscal Pelissier, que se encontraba en Ginebra, que el Rey Víctor Manuel habia salido de Chambery para dirigirse á la frontera de Francia, alquiló en seguida una silla de posta para ir á presentarle sus respetuosos homenages, y fué bastante feliz para llegar á la mitad de la comida. El Rey y todos los asistentes se levantaron para honrar al mariscal que tomó asiento en la mesa á poca distancia de S. M.

Terminada la comida, el Rey, S. A. I. el príncipe Napoleon y su séquito se embarcaron en la *Coqueta*, que les dejó en una isla de arena situada enfrente de Culoz, y en la que se habia levantado un elegante arco de triunfo de follaje, en el que se leia la siguiente inscripcion:

FRANCIA.	CERDEÑA
Unidas durante la guerra.—	*Unidas durante la paz.*

Detrás de este arco de triunfo habia una avenida en la que se habian enarbolado los pabellones francés y sardo.

La ceremonia religiosa que fué celebrada por el arzobispo de Chambory, al estremo del proyectado puente, habia atraido á este punto á gran número de estrangeros. En un magnífico estrado, adornado con mucha elegancia, habian tomado asiento el conde de Cavour, presidente del Consejo, que llevaba el gran cordon de la Legion de Honor; el ministro de Obras públicas, M. Palaeocapa, que llevaba el gran cordon de las órdenes de San Mauricio y San Lázaro; el embajador de Francia, duque de Grammont, recienlemente nombrado para el mismo destino en Roma, que llevaba el gran cordon de la misma órden, y otros muchos altos dignatarios.

Al frente del estrado se veian el Rey Víctor Manuel, que llevaba el gran cordon de la Legion de Honor, teniendo á su derecha al príncipe Napoleon, que llevaba igualmente el gran cordon de la Legion de Honor, á su izquierda en la misma línea, el mariscal Pelissier que parecia confundido del honor que se le hacia. Lo mas curioso es que el mariscal Pelissier, que habia improvisado su escursion, llevaba frac azul, sombrero blanco, chaleco del mismo color, pantalon de casimir gris, y tenia en la mano un baston de junco, traje que contrastaba notablemente con los brillantes uniformes de la comitiva.

En el acta oficial que se levantó, el nombre del mariscal figuraba despues de los del Rey y del príncipe.—El conde de Cavour, que le colmaba de atenciones, firmó despues de él.

Recibido un parte de Paris durante la ceremonia, en el que, segun se dice, se llamaba á la capital al príncipe Napoleon, el Rey quiso acompañar á S. A. I. hasta la frontera de Francia, donde despues de hablar por algunos momentos le abrazó con efusion. Media hora despues un tren especial conducia á Paris al primo del Emperador.

El Rey acompañó al mariscal Pelissier hasta Chambery, punto de su residencia. El duque de Malakoff vive aqui con la familia de su primer ayudante de campo á quien casó no há mucho en Valenza con la hija de un coronel del Imperio.»

—Escriben de Paris, con fecha primero de setiembre, al *Mensagero del Mediodia* lo siguiente:

«Son leidos con grande interes todos los pormenores referentes al campo de Châlons cuyas maniobras debieron empezar ayer lúnes. Las cartas escritas por los oficiales convienen en afirmar que el entusiasmo con que se ha acogido al emperador á su llegada, es indiscribible; militares y paisanos (pues han tambien acudido estos en crecido número de los pueblos inmediatos y aun de los departamentos del Meuse, Mosela Alto Marne y los Vosgos) prorumpieron en aclamaciones que conmovieron á S. M. Pocas veces se ha visto á Napoleon tan risueño y satisfecho como en aquel momento. Hé aqui el método de vida que lleva el emperador en el campo.

S. M. se levanta á las cinco de la madrugada, da luego un paseo de inspeccion, regresa á su habitacion á las siete, y se entera de las diferentes comunicaciones espedidas por los ministerios. A las ocho el emperador recibe á los generales, y da la órden para los ejercicios de la mañana. Toma en seguida S. M. un ligero desayuno y despues está despachando con sus secretarios y ayudantes de campo. A las diez monta á caballo y manda las maniobras especiales de infanteria y artilleria. Las maniobras de todas las armas en conjunto solo deben tener efecto dos dias cada semana. El emperador almuerza á las once y media y come á las siete.

A la mesa de S. M. son invitados sucesivamente los generales, los coroneles y otros oficiales de inferior graduacion que toman parte en los ejercicios militares y que son designados por los gefes de los cuerpos.

Esta semana se espera que llegarán al campo los generales Pelissier, Bosquet y Baraguay d'Hilliers: ya os indiqué que tambien vendrá el general Randon. Cuando estén en el campo el príncipe Alberto y el duque de Cambridge, irá allá el ministro de la guerra, siendo probable que los acompañen el príncipe Napoleon y el príncipe Gerónimo. En todo caso el príncipe Napoleon irá á recibirlos á su llegada al Havre.

Mañana, por la tarde, debe llegar á Paris el príncipe Napoleon de regreso de su viaje á Saboya.

Nunca el gobierno frances ha conservado mejeres relaciones con los Estados Unidos que desde el principio de la presidencia de M. Buchanan. La mediacion de Francia ha sido suficiente para que desapareciesen las dificultades que se habian opuesto hasta ahora al arreglo de los asuntos de Nueva Granada: tal es á lo menos la noticia que nos ha traido el último vapor de Nueva-York, y los partes americanos añaden que la mera noticia de que Francia ofrecia su mediacion para arreglar la desavenieneia hispano-americana, los fondos mejicanos se declararon inmediatamente en alza en la Bolsa de Nueva-York.

En los círculos religiosos se anuncia haberse convertido al catolicismo la duquesa de Grammont, esposa de nuestro nuevo embajador en Roma. Mad. de Grammont, hija de un individuo del Parlamento inglés, era protestante, y su conversion efectuada precisamente á la sazon en que acaba de trasladarse á la capital del mundo católico, no dejará de producir gran sensacion.

La entrevista del Emperador Napoleon y del Czar de que tanto se ha hablado estos dias, parece decididamente cierta. Un parte anuncia que el Emperador ha dicho á una diputacion ó comision del consejo general del Mosela que ha ido al campo de Châlons para suplicarle que se dignase honrar con su presencia la ciudad de Metz, ha dicho, repetimos, que podria ser que pasase por dicha poblacion al dirigirse á Alemania, terminada la temporada que piensa permanecer en el campo. Curioso será dentro algunos dias ver el efecto que esta noticia producirá en el estrangero y particularmente en Inglaterra y en Austria.

Por las noticias de Madrid y del estrangero

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTO DOMINGO EN SORIANO Y SANTA EUTROPIA, VIRGEN.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana mártes en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, al toque de oraciones, se dará principio á la devota novena de la Vírgen su titular, con esposicion del Santísimo Sacramento, música y sermon, siendo el orador D. Cayetano Ignacio Seguí Pro La misma novena se repetirá á las diez de la mañana, al tiempo de celebrarse una misa.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 41 ms.
Pónese.... á las... 6 » 9 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero:

Las 11 hs. 55 ms. 20 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 14 de setiembre de 1857.

Artículo 1.° Con sujecion á lo prevenido en el art. 15, tratado 6.°, título 7.° de la ordenanza general del ejército, desde mañana los cuerpos de esta guarnicion tocarán la retreta á las 8.

Art. 2.° Desde el mismo dia hasta nueva órden las puertas de esta plaza se abrirán á las cuatro y media, principiando por la del Muelle, Santa Catalina, Jesus, Pintada, San Antonio, Calatrava y Portella, y se cerrarán á las ocho de la noche, empezando por la Portella, Calatrava, San Antonio, Pintada, Jesus y Santa Catalina, la del Muelle se cerrará á las once quedando abierto el postigo basta las doce.

Lo que se hace saber en la órden de este dia y se inserta en los periódicos de esta capital para conocimiento del público.—El General gobernador—Pastors.—Es copia.—El comandante secretario—Ricardo Dominguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Luchana, don José Morales.

Parada, Luchena.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 12.

De Torrevieja en 8 dias laud Emilio, de 20 toneladas, patron José García, con 8 marineros, patatas y melones.

De Santa Pola en 2 dias id. San Antonio, de 20 toneladas, p. Jaime Galiano, con 5 mar., id. é id.

De Aguilas en 3 dias id. San José, de 28 toneladas, pat. Lorenzo Valent, con 4 mar. y esparto.

De Marsella en 12 dias tartana Concepcion, de 51 ton., pat. Juan Mir, con 3 mar., un pas. y varios géneros.

Dia 13.

De Barcelona en un dia vapor Rey don Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 29 mar., 91 pas., balija y efectos.

De id. en 6 dias bergantin Delirio, de 111 toneladas, cap. don Sebastian Bonet, con 10 marineros, lastre y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 12.

Para la Habana corbeta Matilde, de 205 toneladas, cap. don Marcos Mateu, con 15 marineros, 21 pas., frutos y efectos.

Para id. id. Balear, de 472 ton., cap. don Francisco Sacristá, con 16 marineros, un pasagero, id. é id.

Para id. bergantin Fenix, de 313 ton., cap. don José Enseñat, con 15 mar., 2 pas., id. é id.

Para id. id. San Bartolomé, de 201 ton., capitan don Miguel Humbert, con 12 mar., id. é id.

Para id. polacra Josefina, de 133 ton., capitan don Ignacio Salom, con 10 mar., id. é id.

Para Barcelona id. Acasia, de 200 ton., capitan don Francisco Millet, con 10 mar. y azúcar.

Para Bona laud Primer Ampurdanés, de 40 toneladas, pat. Juan Esteva, con 5 mar. y vino.

Para Málaga id. San Antonio, de 22 toneladas, patron Juan Porcell, con 5 marineros y obra de barro.

Para Alicante id. id., de 27 ton., pat. Antonio Felany, con 5 mar. y trigo.

Para Cartagena tartana Amparo, de 43 toneladas, pat. Antonio Buenaventura, con 5 marineros, 20 pas. leña y efectos.

Para Valencia laud San Martin, de 14 toneladas, patron Pascual Berenguer, con 4 marineros y lastre.

Para Iviza javeque Vírgen de Jesus, de 25 toneladas, pat. Daman Garcia, con 4 mar., 20 pasageros, lastre y efectos.



SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA,

Libreria en Málaga, calle Nueva, número 61.

El dueño del citado establecimineto dedicado algunos años á las grandes espediciones de libros, tanto en las Américas como en toda España, tiene hoy el gusto de por primera vez que llega á este herm: so pais ofrecer al pueblo ilustrado de Mallorca, un surtido de obras escogidas, las que constan en el catálogo que damos en el local del despacho: los precios son enteramente arreglados y bajos como el mismo consumidor, verdadero juez en esta parte, podrá ver y desengañarse.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.

En este ramo tenemos un surtido variado y completo, cuyos precios están en relacion á todas las clases de la sociedad, pues desde el ínfimo precio de 2 reales encuadernado en pasta, hasta los mas elegantes de lujo, propios para regalos, en nacar, marfil, búfalos y chagrin: los hay con letra gruesa para las personas de vista corta ó cansada que no quieren usar gafas: Semanas Santas en latin y castellano en varias clases de encuadernaciones.

ROSARIOS DE JERUSALEN Y PARIS.

Ofrecemos un magnífico y abundante surtido de Rosarios de lujo, engarzados en plata y plata sobre-dorada con cuentas de coral, nacar, cornelina, porcelana amarilla, azabache y otra segun su clase, desde 24 reales hasta 300, con engarce falso los hay desde 1 real hasta 14: Rosarios en cordon de goma elástica con cuentas de olivo, palmera, sándalo, bueso, madera, cristal y otras segun su clase desde 4, 6, 7 rs. en adelante y con cuentas de nacar ó cornelina segun sus gruesos desde 25 rs. á 76.

Preciosas y lindas estampitas de fantasía, propias para registros en los devocionarios, cubiertas con caprichosos ramos de floresó lindamente iluminadas.

Crucifijos de marfil, hueso, pasta y guta-percha.

Cuadros plásticos y pilas para agua bendita con figuras plásticas.

Santas y santos de esculturas plásticas en fanales de cristal.

Estampas con el fondo negro á imitacion de las pinturas al oleo: via-crucis sacras para altares, económicas y de lujo, planos de banderas nacionales y estrangeras.

La permanencia de este establecimiento será de 10 á 15 dias, en la calle mayor de San Nicolás, n.° 78, mas abajo de la platería.

BARTOLOMÉ PAREROLS,

Recien venido en esta ciudad, de oficio estucador de edificios é imitador de toda clase de mármoles, ofrece al público sus servicios tanto de estuques como de imitaciones de mármoles, seguro de que quedarán enteramente satisfechas todas las personas que en él pongan su confianza, y para poder dar pruebas de sus sólidas y limpias obras de su oficio pueden enterarse con don Miguel Lladó, frente del Huerto del Rey, con don Francisco Coll, calle de la Capellería, y con el señor Vidal, calle Ancha de la Merced, y finalmente en otras varias casas de esta ciudad, habiendo merecido de todos el mayor elogio por sus buenos comportamientos en sus operaciones.

Desde hoy en adelante procurará presentar nuevos dibujos en todas clases de estuques, como igualmente hará todos los esfuerzos posibles para presentar unos precios tan económicos como le sea posible y de este modo cree que este ilustrado público le tendrá presente. Vive en la calle del Beato Ramon, manzana 126 número 67; y en la tienda de vidrios planos y espejos número 54, plaza de Cort, darán razon por si quieren que se pase á domicilio y se hará presente donde puede aplicarse el estuque.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mos fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opúsculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—*Dr. Font y Ferres.*

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferres, la esclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rúbrica del espresado doctor Font y Ferres sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853. —Fernando Ferran.

ANGEL GUTIERREZ,

PROFESOR DENTISTA.

Perfectamente instruido en todolo perteneciente al mecanismo de la boca, tiene el honor de ofrecer sus servicios á las personas que gusten favorecerle con su confianza, prometiendo sacar toda clase de muelas, dientes, sobre-dientes y raigones, con una prontitud y finura sorprendente, y ejecutar con la mayor seguridad y destreza muchas operaciones que por difíciles y peligrosas rehusan algunos dentistas poco prácticos en el arte. Coloca cualquiera pieza que falta en la boca; separa las demasiado unidas, y es tal la propiedad y perfeccion de sus obras, que la vista mas suspicáz é inteligente no sabe distinguirlos de los naturales, porque se ejercen con ellos las mismas funciones de la masticacion, facilitan la buena pronunciacion, evitando la salida del aire, y quitan el ofensivo salpique de la saliva. Pone dentaduras enteras, que por su solidez, ligereza, perfeccion é igualdad que tienen con las encias, se puede masticar sin ninguna incomodidad. Las construye desde 800 hasta 2,000 reales.

Emploma con la composicion química llamada *Archipopcheb*, lima, separa corta y endereza la dentadura.

Vive plaza de las Copiñas, en el piso 2.° de la peluquería de Cendra.

DEPÓSITO DE PAPEL PINTADO

DE LAS MARAVILLAS,

establecido en la plaza de las Copiñas, n.° 3, tienda de sedas.

En dicho depósito se ha recibido nuevamente un abundante surtido de papeles, de dibujos modernos aterciopelados carmesís y otros colores, combinados del mejor gusto, á precios equitativos; en el mismo depósito se facilita el mostruario, y tambien en la cuesta de *Ambrós*, tienda de objetos de escritorio, n.° 7, donde se hallan muestras de manifiesto.

CAMBIO DE DOMICILIO.

Mr. DESCOLE, dentista mecánico de Paris, ha trasladado su habitacion calle de San Nicolás, encima la tienda del platero Sr Carlota, teniendo la entrada en la calle de *Pugdorfila*, n.° 2.

Mr. DESCOLE, garantiza por quince años todos los dientes que coloca como tambien todas las demas piezas pertenecientes á la boca.

EN EL CAFÉ DEL RECREO, SITUADO detrás de la pescadeiia nueva, se necesita un mozo de villar.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

LIBRERIA DE JUAN COLOMAR.

En ella se suscribe á

EL PENSAMIENTO DE VALENCIA.

REVISTA SEMANAL

Política, Religiosa, Científica y Literaria.

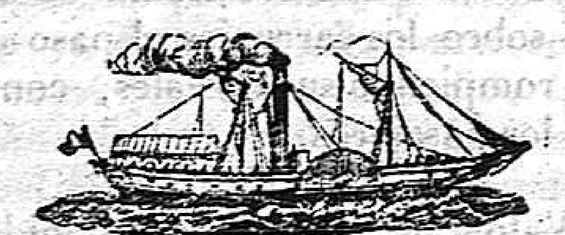
CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Se publicará todos los domingos por cuadernos de 24 páginas en 4.°

PRECIOS.—En Valencia: al mes 60 reales, trimestre 16.—En Provincias, al mes 7, trimestre 20.

En la misma librería se vende Nocione de *Magnetismo* y sonambulismo, por don Modesto Costa y Turell. Precio 5 rs.

EN LA CALLE DE LOS *BASTAXOS*, manzana 120, números 14 y 15, tienda de carpintero, hay un billar para vender á un precio muy cómodo.



El vapor correo El Rey D. Jaime I *de lo fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES 17 del actual á las CINCO de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.° 74 y Plaza de Cort n.° 38.

En ella se suscribe á

La Caprichosa,

PERIODICO DEL BUEN TONO.

REVISTA MENSUAL DE MODAS, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y ARTES.

BAJO LA DIRECCION

de la Sra. Dona Emilia Serrano de Wilson.

Este periódico, notable por su contenido y por lo primoroso de sus láminas, se ha colocado á una altura digna del objeto que representa: su tamaño escogido entre los mas manuables es igualmente notable entre todos los periódicos de Modas. Precio 46 rs. al año y consta cada revista mensual de 16 páginas y una lámina.—Se hallan de manifiesto algunas revistas.

SE VENDE

MÉTODO

LEXIOLOGICO Y HERMENÉUTICO

PARA

APRENDER LA LENGUA FRANCESA.

Fundado en las leyes de etimología, analogía y onomatopeya, que presiden á la formacion de las lenguas.

Por D. Vicente Alcober y Largo.

Miembro de la Sociedad Asiática de Paris, antiguo Alumno de la Escuela especial de Lenguas Orientales de dicha capital, y Profesor de Lenguas en Madrid.

Precio 20 reales vellon.

TRADUCCION GRADUAL del francés.

LITERAL INTERLINEAL, GRAMATICAL Y LIBRE, DE PROSA Y DE VERSO.

Por D. Vicente Alcober y Largo.

Profesor de Lenguas en Madrid, miembro de la Sociedad Asiática de Paris, antiguo alumno de la Escuela especial de Lenguas orientales, y autor de un «Método Lexiológico y hermenéutico para aprender la Lengua Francesa, fundado en las leyes de Etimología, Analogía, y Onomatopeya, que presiden á la formacion de las Lenguas.»

Precio 24 reales vellon.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert